

Dr. Bruce Waltke, Salmos, Conferencia 21

© 2024 Bruce Waltke y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bruce Waltke y su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Se trata de la sesión número 21, Enfoque Litúrgico, Salmos de Coronación, Salmo 2 y 110.

Miramos a los acreditados, estamos buscando métodos o enfoques acreditados para interpretar los Salmos y luego concentrarnos y acercarnos a un Salmo determinado y manejarlo con más detalle.

Entonces, miramos el Salmo 4 para un enfoque histórico. Buscamos en el Salmo 100 el himno de alabanza. Miramos el Salmo de alabanza agradecida.

Y ahora en litúrgico. Entonces pensé, como en los Salmos de Lamento, tomé un Salmo claramente mesiánico, uno que se usa en el Nuevo Testamento con referencia específica a Jesús de Nazaret, el Cristo. Para ilustrar el enfoque litúrgico, tomaría dos Salmos de coronación.

Esos son los Salmos en los que el rey es coronado como el hijo de David es coronado como rey sobre Israel. Ambos Salmos se citan en el Nuevo Testamento, a saber, el Salmo 2 y el Salmo 110. En la página 269 de sus notas, comenzamos con una traducción del Salmo a modo de introducción.

Y luego veremos un bosquejo del Salmo. Y luego veremos que el escenario del Salmo es Sión, presumiblemente en el templo. En primer lugar, la traducción, ¿por qué las naciones conspiran en vano en el complot del pueblo? Los reyes de la tierra se ponen de pie y los gobernantes se unen contra Yo Soy y contra su ungido.

Rompamos sus cadenas y liberémonos de sus grilletes. El que está entronizado en el cielo ríe, el soberano se burla de ellos. Entonces les habló en su ira y en su ira los aterrorizó.

Pero yo pongo a mi rey en Sión, mi monte santo. Proclamaré el decreto. Tú eres mi Hijo.

Hoy te doy a luz. Pídeme y te daré a las naciones tu herencia y los confines de la tierra, tu posesión. Rómpelos con vara de hierro, como a vasija de alfarero, y desmenúzalos.

Por tanto, reyes sean prudentes, sean advertidos gobernantes de la tierra. Sirve al Yo Soy con temor y celebra su gobierno con temblor. Besa a su hijo, no sea que se enoje y tú seas destruido en tu camino.

Porque pronto arderá su ira. Cuán bienaventurados y cuán recompensados son todos los que se refugian en él. El salmo de 12 versos se divide en cuatro estrofas con tres versos en cada estrofa.

Las estrofas están marcadas por diferentes hablantes. En la primera estrofa escuchamos hablar a las naciones. Los escuchamos decir en el versículo tres, rompámonos, ese es el Señor y su rey ungido.

Rompamos sus cadenas y liberemos sus cadenas. Luego somos transportados desde las cortes terrenales de los reyes paganos, despojándonos del gobierno de Dios. Luego, en los versículos del cuatro al seis, somos elevados a la corte celestial.

Vemos al que está entronizado en los cielos y lo escuchamos hablar en el versículo seis, pero detengo a mi rey en Sión, mi monte santo. En los siguientes tres versículos, del siete al nueve, presumiblemente el rey está hablando porque está proclamando una estipulación del pacto davídico en el que Dios le dice: tú eres mi hijo. Y entonces el que habla es el hijo de Dios y ese es el Cristo.

Recita lo que Dios le dijo. En la última estrofa, el salmista habla y se dirige directamente a los reyes de la tierra. Entonces, tenemos este resumen de los reyes hostiles y nos llevan a su propio palacio real.

Resuelven deshacerse del gobierno de Yo Soy y su rey. En la segunda estrofa, del cuatro al seis, el propio Yo Soy habla y decide instalar a su rey en el monte Sión. En la tercera estrofa, el rey habla y decide recitar el decreto que le otorga el dominio sobre la tierra.

Y finalmente habla el salmista. Sube al escenario y amonesta a los reyes hostiles a someterse a Yo Soy y a su rey. Creo que está bastante claro que el escenario del salmo es una liturgia de coronación porque dice en el versículo seis: Instalo a mi rey en Sión, mi monte santo.

Y luego dice, el rey dice, proclamaré el decreto, que dice, tú eres mi hijo. Hoy te doy a luz. Hoy es presumiblemente el día de su coronación en la que se convierte, por así decirlo, por adopción, en el rey, el hijo de Dios, al ser instalado como rey en Sión, el monte santo de Dios.

Otro escenario es el escenario dentro del libro mismo, usando el tipo de idioma alemán que está en el libro, esto es parte de la introducción al Salterio. Los salmos uno y dos son una introducción. No tienen superíndice.

No tienen subíndice allí y están relacionados. Tienen muchos lemas que se relacionan con ellos. Así, por ejemplo, comienza el Salmo uno, bienaventurado el hombre o

cuán recompensado es el hombre o más bien la persona que se adhiere a la ley de Dios.

Y observen en el versículo 12, lo he puesto en cursiva, cuán recompensados, cuán benditos son todos los que se refugian en él. Entonces, el Salmo uno comienza con la palabra bendito y el Salmo dos termina con esa palabra bendito. Note también el verbo *hagah*, que significa meditar.

Y se traduce en un rostro: la persona piadosa está meditando en la palabra de Dios. Por el contrario, los reyes en el versículo uno del capítulo dos están meditando, traduciendo un complot, están meditando en derrocar el gobierno de Dios. Ambos emplean el término para burlarse.

Pero en el versículo uno son los impíos los que se burlan de los justos. En el Salmo 2, es Dios quien se burla de los malvados. La metáfora de camino y perecer se utiliza en ambos Salmos.

Entonces, tenemos en el Salmo 1 que el camino de los impíos perecerá. Y tenemos en el Salmo 2 en 12b, estarás, no sea que se enoje y seas destruido en tu camino, el mismo lenguaje. Entonces, el editor probablemente usó estos dos Salmos como una forma de presentar el libro para preparar a quienes meditan en su antología de peticiones y alabanzas y de destrucción para interpretar el Salmo, tanto con respecto al rey como a ellos mismos como individuos dentro de su reino. .

Entonces, hay un doble nivel en la forma en que leemos los Salmos. Son aplicables al rey y son aplicables a nosotros como individuos en nuestra relación con el rey. Finalmente, la fijación dentro del propio canon de que el Salmo tiene su cumplimiento en Cristo y su coronación cuando ascendió al cielo y se sentó a la diestra de Dios.

Que hacer referencia más allá del rey histórico queda claro en el Salmo dos, porque este rey gobierna hasta los confines de la tierra. David, en su mejor momento, gobernó desde el río de Egipto hasta el gran río Éufrates. Pero los Salmos extienden ese dominio hasta los confines de la tierra.

Y el Nuevo Testamento identifica este Salmo con Jesús. De hecho, como los reyes rechazaron al rey histórico, cuando Pedro y Juan sanaron al cojo en el templo, él se va gozoso y lo hace en la puerta, hermosa, donde Cristo debería haber sido recibido. El liderazgo rechaza nuevamente a Pedro, a Juan y a la iglesia.

Y así, dicen, citando el Salmo, hablaste por el Espíritu Santo por boca de tu siervo, nuestro padre, David. ¿Por qué las naciones se enfurecen por las conspiraciones y vanidades de los pueblos? Los reyes de la tierra se levantan y los gobernantes se unen contra el Señor y contra su ungido. Y luego comentan y aquí está la ironía de

que los gobernantes religiosos están agrupados con Pilato, con Roma, con los pueblos de la tierra.

Porque originalmente, ¿por qué las naciones, los Goyim, no son Israel, y los Leamim, los pueblos no son Israel, pero todos están agrupados porque son parte de la conspiración contra Cristo y su iglesia? De hecho, Herodes y Poncio Pilato, junto con los gentiles y el pueblo de Israel en la ciudad, conspiran contra tu santo siervo Jesús, a quien tú ungiste. Hicieron lo que tu poder y voluntad habían decidido de antemano que debía suceder.

Y entonces reconocen que todo esto fue bajo soberanía divina, este rechazo de Cristo y de sus apóstoles y de su iglesia. Uno de los primeros teólogos protestantes, Amiroth, dijo que debemos mantener nuestro ojo izquierdo en el rey histórico y nuestro ojo derecho en el antitipo de Jesucristo. Por lo tanto, debemos mantener nuestro ojo izquierdo en el rey histórico y nuestro ojo derecho en el Cristo eterno.

Y así, cuando interpretamos los Salmos, siempre estamos mirando esta historia y esta tipología que apunta hacia ella. Aplicaremos esto una y otra vez ¿cómo habla de Cristo y su iglesia? Porque Jesús dijo que los Salmos hablan de él. Bueno, exponamos el Salmo y tengamos la traducción a mano.

Y comencemos con la primera estrofa, que trata sobre los reyes hostiles que se deshacen del gobierno de Yo Soy. En el versículo uno, los Salmos nos dicen inmediatamente que su complot para deshacer la regla no tendrá éxito. En el versículo dos, nos informa que la rebelión es universal.

Es mundial. Y el tercero es su motivación para deshacerse de su gobierno. En primer lugar, su plan no tendrá éxito.

Y expresa su asombro e indignación por el hecho de que estén ideando un complot que está condenado al fracaso porque va contra Dios mismo, el eterno, y el rey que ha instalado. Entonces, cuando dice, ¿por qué se amotinan las naciones? No está haciendo las verdaderas preguntas. No espera volver y decir, bueno, aquí está la razón 1, 2, 3, 4. Es puramente retórico.

Él está expresando su asombro. ¿Por qué demonios harían algo así? Pero ésta es la ley de la libertad. Ésta es la forma de vida y no puede tener éxito.

Sin embargo, el mundo insiste en ello. Las naciones y los pueblos originalmente se referían a los gentiles. Probablemente el Salmo, lo que sucedió en el antiguo Cercano Oriente, cuando había un nuevo rey, las naciones probaban al nuevo rey y trataban de derrocar su gobierno.

Entonces, David anticipa la coronación de sus sucesores. Él anticipa que en cada momento las naciones pondrán a prueba su gobierno y su poder y se negarán a someterse a su dominio de salvación. Entonces conspiran y conspiran, lo que significa que se están juntando.

Están preparando la primera escena. Entonces considero que estamos en una corte pagana. Están decididos a matar a Dios y matar a su rey.

Así como creo en las personas que tienen como agenda un gobierno mundial y un estado secular, un gobierno global secular, un restablecimiento de Babel, por favor, y lo harán mediante la supresión de las religiones, la supresión de la conciencia, supresión del habla. Es donde veo, mecánicamente, a nuestra administración llevándonos a un gobierno mundial, que nos quitará toda libertad de conciencia, libertad de expresión, libertad de religión, y llamaremos libertad de expresión, discurso de odio, cualquier cosa que se oponga a sus ideología. Quieren deshacerse de Dios y quieren deshacerse de la iglesia porque la iglesia representa la libertad, la libertad de conciencia, la libertad de expresión y la libertad de testificar.

Entonces, es un restablecimiento de la tiranía de Roma. Hacia allí veo que va el mundo, sean sinceros con ustedes, hacia el gobierno mundial único. Históricamente sabemos que esto pasó y tenemos la correspondencia de El Amar, El Amarna.

Se trata de El Amarna, un sitio en Egipto durante el reinado de Tikhannamun , en realidad el 1300, alrededor del 1300 a.C., en el que escuchamos a los reyezuelos. Tenemos su correspondencia en la que los reyezuelos se rebelan contra el rey de Egipto. Por tanto, ofrece una descripción gráfica de las conspiraciones e intrigas de los reyezuelos de Siria y Palestina contra la Susan egipcia y entre sí.

Pero él dice que es en vano. No tendrá éxito. Entonces tenemos esta tensión.

Dios permite que este mal demuestre quién es él y su victoria sobre el mal. Luego habla de su rebelión universal. Él habla de los reyes y gobernantes de la tierra, versículo dos, los reyes de la tierra y sus gobernantes, y son representantes de su pueblo.

Entonces, son todos los reyes de la tierra. Se dice que son de la tierra porque eso contrasta con Dios que estaba en el cielo. Toman posición en la batalla y se unen para planear cómo poner su plan en acción.

Su rebelión es contra Yo Soy, el Dios de los pactos, el Dios de los Diez Mandamientos. Estoy seguro de que en menor medida es librar a Estados Unidos de los Diez Mandamientos y establecer un estado secular independiente de Dios. Creo que nos están preparando para el juicio que está por venir.

Creo que la mayoría de los cristianos discernimos lo que está pasando en nuestro país. Y se están rebelando contra Yo Soy. Y dijimos, así se llama Dios, que él es el eterno que se da a conocer en la historia.

Se revela por su victoria sobre el mal y por la revelación. Cuando dice contra su ungido, esa es una figura retórica conocida como metonimia, una metonimia de adjunto. Y el ungido en los Salmos es el rey.

Hubo tres personas sagradas en el Antiguo Testamento que fueron ungidas. Estaba el rey, estaba el sacerdote y estaba el profeta o el profeta, por supuesto, ungido por el Espíritu. Pero ungido en los Salmos se refiere al rey.

Y hay varias ideas involucradas en esa unción. El profeta lo designaría. Ya sabes, con una vasija de barro o con un cuerno de carnero.

Tomemos el cuerno de carnero. El cuerno del carnero tendría un extremo grande que estaba unido a la cabeza en la parte superior. Luego se ahuecaba la punta para llenar el cuerno del carnero con aceite perfumado.

Luego vendría al rey designado y permitiría que ese aceite perfumado cubriera al rey desde la cabeza hasta los pies. Hizo lo mismo con el sacerdote. Ahora, esa unción, esa cobertura con aceite, ese era el sello del rey, la palabra sello, estoy usando el sentido del sello de autoridad.

Eso fue lo que lo distinguió. Así como el presidente tiene el sello del presidente, si tienes el sello del presidente, habla con autoridad. Y así es el prestigio del rey.

Es la validación del rey. Es la legitimación del rey de que es rey porque un profeta lo ha ungido. Si no tienes unción profética, no eres un rey legítimo.

Entonces, en el caso en que Adonías se erigió como rey, a pesar de que tenía a Joab, el gran general, como Moshé Dayán de su época, pero el mayor general era Joab. También tuvo a Abiatar, quien acompañó a David con todas las penalidades de David en el desierto. Todos apoyaban a Adonías, pero a él le faltaba una cosa.

No tenía la designación profética. Salomón tenía a Natán, la designación del profeta. Entonces, fue validado como rey.

Si lees la mente de los profetas cuando es durante la monarquía dual, citarán a los reyes del Norte y del Sur, pero no recitarán a los reyes que se erigieron en el trono, como un Pekiah o un Pekah o un Oseas. Se erigen sin ninguna validación auténtica y los profetas no los reconocerán. Por eso no los citan en absoluto.

Son pretendientes al trono. Entonces, el rey tiene la unción que lo distingue. En esa unción, él se convierte en propiedad de Dios.

Entonces, todo en el templo es ungido, todos los muebles, el sacerdote fue ungido. Por la unción, se convierte en propiedad de Dios. Por lo tanto, se incurre en la ira de Dios cuando tocas su propiedad, contaminas su santidad, su santidad.

Esa es, por ejemplo, la razón por la que David no pudo matar a Saúl porque dijo: no toquéis al ungido de Dios. Por la unción bajo Samuel, Saúl se había convertido en propiedad de Dios y David no podía tocar su propiedad. Y Dios tuvo que disponer de su propiedad a su manera.

Eso es lo que David reconoció. O morirá en batalla o Dios se libraré de alguna otra manera porque sabía que Dios también lo había ungido. Entonces, tenemos esta situación ambigua en la que Dios ungió a dos reyes.

Fue un medio para probar a David, si caminaría por fe y confiaría en Dios para derrotar a Saúl y no tomaría el asunto en sus propias manos. Pero de todos modos, la unción distinguió al rey. Creo que por eso Saúl dijo que era el primero de los pecadores porque guardaba la ley.

Y, sin embargo, dice: "Soy el mayor de los pecadores". Creo que la razón es que intentó matar a Dios. Se dio cuenta de que había tocado al Cristo ungido de Dios.

Creo que fue como, llevó su puño al cielo y le dio un puñetazo a Cristo justo en la nariz. Y él dice: Soy el mayor de los pecadores porque rechacé a Cristo. Perseguí su cuerpo.

Perseguí a su iglesia. Bueno, estas son, y luego la tercera idea de la unción es que ahora él tiene poder para hacer las obras del rey. Era una imagen del Espíritu de Dios viniendo sobre el rey.

En la medida en que trasladamos eso, creo que se puede ver que Cristo tiene el prestigio de Juan el Bautista, que todo Israel sabía que Juan el Bautista era de Dios. Y Jesús dice a sus rechazadores, ¿por qué no creyeron a Juan? Todo el pueblo sabía que había un verdadero profeta entre ellos. Y él dice, digo, digo, Juan 5, esta es una de las evidencias de que somos el Cristo.

Él dice, no que yo necesitaba eso, pero les digo que por su bien, pudieron ver que Juan era el profeta. Y me ungió y dijo: no es digno de desatar el pestillo de Sandal y demás. Y él era propiedad de Dios.

Se apartó para Dios. Y el quid de la cuestión es que hasta que entregó su vida, nadie podía tocarlo, como señalamos en otra parte. Bueno, ese es el, y él es el ungido.

Tenía el poder de Dios. Y de manera similar, somos ungidos por el Espíritu Santo. Estamos apartados, la presencia de Dios en nuestras vidas que vivimos por la gracia de Dios, vidas santificadas.

Es ese Espíritu de Dios que está en nosotros el que es nuestro sello, que somos hijos de Dios. La motivación es deshacernos del gobierno de Dios. Y mientras que los piadosos y los santos, los fantasmas que aman a Dios y temen a Dios, para ellos es su deleite.

Y meditan en la ley de Dios, día y noche. Para el incrédulo, es una esclavitud irritante. Está restringiendo su libertad.

Y entonces tenemos la primera estrofa de esta trama. Es universal y no quieren quedar bajo el gobierno de Cristo. Lo ven como una esclavitud irritante de cuerdas y ataduras, ya sea como un yugo en el cuello, o como una imagen de personas llevadas en cautiverio.

En este caso particular, el vencedor ha hecho agujeros en la lengua de sus víctimas y les ha atravesado cuerdas para tirar de ellas por la lengua y controlarlas totalmente. Pasamos a la segunda estrofa y Yo Soy instalo a su rey en Sión, su monte santo. Aquí, en el versículo 4, aprendemos que Dios se ríe de la situación.

Tendremos que comentar sobre eso. Y cuando hablamos de Schadenfreude, Dios se ríe. En el versículo 5, Dios está enojado.

Y en el versículo 6, está resuelto a poner a su rey en su trono. A partir entonces del versículo 4, el que está entronizado en los cielos se ríe de ellos. El soberano se burla de ellos.

Observo que el poeta enmarca la segunda estrofa comenzando con Estoy sentado en un trono en los cielos y terminando con el rey ungido en mi monte sagrado. El marco superior habla de su trascendencia universal sobre toda la tierra y el marco inferior de su inminente presencia a través de su rey carismático, quien extiende su reino sobre toda la tierra. Así, quien se sienta entronizado es nuevamente una autonomía para el soberano que es trascendente frente a los terrícolas.

Y él se ríe. Y creo que hay dos ideas para esto. Una idea, y pongo la segunda, la primera idea de risa, es la risa de la justicia.

Es la risa de la justicia, del triunfo de la justicia sobre la tiranía, la risa de la justicia sobre la maldad, la risa de que el tirano es derrotado y los oprimidos son liberados. Se usa en otras dos ocasiones cuando se nos dice que Dios se ríe. Esto está en el

Salmo 37.12. Allí están bramando con la boca con palabras duras en los labios, pero ¿quién creen que lo sabrá?

El Salmo 37 es el complot perverso contra los justos y el crujir de dientes contra ellos. Pero soy yo quien se ríe de los malvados porque ve que les llega el día. Por eso se ríe de la destrucción de los malvados que conspiran contra los justos.

Entonces, es la risa de la victoria sobre la injusticia y la tiranía de la justicia sobre la maldad. Y luego mirando el Salmo 59, ahí están bramando con los dientes, con la boca con espadas afiladas en los labios por quien creen que nos escuchará. Es decir, son impíos, impíos, básicamente ateos, pero te ríes de ellos.

Soy. Mantienes divididas a todas las naciones. Creo que la risa tiene casi un aspecto cómico.

Entonces, en mi mente, me imagino a Gulliver y los viajes de Gulliver cuando aterriza en la isla de Lilliput. Es antes del amanecer cuando su barco se ha desmoronado. Está en el mar, pero cerca de la isla de Lilliput.

Sube a la playa y, sobre una loma cubierta de hierba, cae en un sueño profundo. Se despierta alrededor de las 10 de la mañana y escucha un golpe, se mira y ve una escalera que sube por su costado. Su largo cabello está clavado en el suelo.

Sus brazos están extendidos con pequeños hilos alrededor de cada dedo y todos están sujetos. Luego ve esta escalera y oye un golpe y aquí vienen los liliputienses y son guiados por su rey. Los liliputienses son del tamaño de su dedo meñique y el rey es una uña más grande.

Y así, este rey de los liliputienses le está diciendo a Gulliver qué hacer. Y Gulliver dice, vamos, podrías aplastarlos así y ese sería el final de la historia, pero no lo hace. Él sigue el juego.

Entonces, en cierto sentido, Dios está permitiendo esto. Tiene un aspecto casi cómico para que sepamos que él triunfa sobre el mal, que la rectitud y la justicia prevalecerán y no serán derrotadas. Pero sí plantea una pregunta sobre cuál es la palabra alemana Schadenfreude.

Es muy ofensivo que nos riamos de la destrucción de otras personas. La Biblia nos dice que no nos regodeemos con la destrucción de otras personas. Entonces, pensé que deberíamos discutir un poco sobre Schadenfreude en alemán, que significa alegría por el daño, alegría por ver a otras personas heridas.

Así, las sensibilidades cristianas y no cristianas comúnmente consideran el placer de Israel derivado de la desgracia de otros, lo que los alemanes llaman Schadenfreude,

alegría dañada, tal como se expresa en la Canción del Mar de Israel y en los Salmos de David, como una emoción indigna. En 1852, el arzobispo Trench de Dublín, en su estudio de las palabras, escribió: ¡Qué cosa tan terrible es que cualquier idioma tenga una palabra que exprese el placer que sienten los hombres ante la calamidad de los demás! Entonces, la gente hoy en día tiene problemas con Schadenfreude, que Dios se complacería en el daño de los demás.

Incluso Schopenhauer, un filósofo y ateo alemán del siglo XIX, lo encontró demasiado espantoso para contemplarlo. Friedrich Nietzsche argumentó que el placer malicioso es ilegítimo y hace a uno culpable porque el placer se deriva de no hacer nada. Yo diría que Schadenfreude es una emoción peligrosa cuando se celebra la injusticia, pero no cuando se hace justicia.

Schadenfreude es una emoción peligrosa cuando se celebra la injusticia, pero no cuando se hace justicia. Como en el caso de La canción de Israel y en el Sermón de la Mujer Sabiduría en la puerta de la ciudad en Proverbios 1:20, donde se nos dice que ella se rió de la destrucción de los necios. John Portman, profesor de estudios religiosos en la Universidad de Virginia, en su reciente libro Cuando las cosas malas les suceden a otros, argumentó que la justicia es una virtud.

También lo es el sentimiento de placer cuando vemos a los infractores de la ley humillados. En otras palabras, si la justicia es una virtud, entonces la alegría por el triunfo de la justicia es totalmente apropiada y una virtud. Todo es para el bien que hacemos porque su placer refleja nuestra reverencia por la ley.

Schadenfreude es un corolario de la justicia. Entonces, es porque Dios es justo que se regocija cuando los malvados son destruidos. Entonces, hemos estado argumentando que Schadenfreude, cuando está relacionado con el triunfo de la justicia, es una virtud.

Pero ahora miramos a Cristo y ¿cómo responde a la maldad? No encuentro en Cristo que alguna vez se ría de la destrucción de los malvados. Creo que la razón es que en su primera venida, no era el momento de la justicia. Así es bien conocida la forma en que maneja su discurso inaugural que está cumpliendo la profecía de Isaías de Isaías 61, donde Isaías dice, el espíritu del Señor soberano está sobre mí porque el Señor me ha ungido para proclamar buenas nuevas a los pobres.

Me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos y liberación de las tinieblas a los cautivos, a proclamar el año de la gracia del Señor y el día de venganza de nuestro Dios. Así inicia Jesús su ministerio en Nazaret recitando esta profecía y diciendo que se cumple en él. Esto se encuentra en Lucas capítulo cuatro, comenzando con el versículo 16.

Fue a Nazaret donde se había criado. El día de reposo entró en la sinagoga, como tenía por costumbre. Se levantó para leer y le entregaron el rollo de Isaías.

Al enrollarlo encontró el lugar donde está escrito: El espíritu del Señor está sobre mí porque me ha ungido para proclamar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar la libertad a los presos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los designados, a proclamar el año de gracia del Señor. Entonces, nuestro Señor se ve a sí mismo como el cumplimiento de la profecía de Isaías.

Pero lo que interesa es lo que no lee porque en Isaías, dice, para proclamar el año de la gracia del Señor y el día de la venganza de nuestro Dios. Pero ¿qué hizo Jesús? Leyó el año del favor de nuestro Señor. Luego enrolló el rollo, se lo devolvió al asistente y se sentó.

Entonces, este no fue el día de la venganza. Este es el día de la gracia. Y entonces creo que esa es la razón por la que no aparece esta nota en la predicación de Jesús porque este es el año del favor de Dios.

Este es el tiempo del favor de Dios. Éste es el tiempo de la gracia y de la salvación, el tiempo de la venganza y de la muerte, y la risa de la justicia aún es futura. ¿Es como lo que tienes en Juan donde Jesús dice: No he venido a juzgar, sino a salvar? Creo que eso es bastante bueno.

Muy, muy parecido a eso. Y también Juan, ¿está eso en Juan tres? No, en Juan tres. Sí.

Ahí es donde se encuentra eso. Él hace esa declaración. Creo que es en gran medida eso, y este es el año, este es el tiempo de la salvación.

Este es el tiempo de la gracia. Pero hay un tiempo de juicio. Él dice más tarde, ya sabes, no voy a juzgarte.

Mis palabras lo harán, pero esa es la idea, es que es un momento diferente. Eso es diferente. Lo encontramos nuevamente en Juan seis, creo.

Es la misma idea. No creo que sea apropiado que la iglesia hoy se ría cuando los malvados son derrotados. Déjame decirte que suena extraño, pero Jesús, para mí, estaría en contradicción con el Sermón de la Montaña.

Habéis oído que se dijo: ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen. Doy este ejemplo donde este año, finalmente Canterbury tomó una postura contra la homosexualidad y silenció a la iglesia episcopal.

Realmente ya no pueden votar ni participar en la comunión anglicana. Y le doy la cita a eso. Entonces, en un nivel, me regocijo por el triunfo, pero no me regocijo por el triunfo sobre esos malvados obispos.

Mi corazón quiere serlo, quiero orar por su salvación. Realmente creo que es verdad. Creo que no saben lo que están haciendo.

Como aquellos que pusieron a Jesús en la cruz. Creo que aquellos que están a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo realmente no saben lo que están haciendo. Están destruyendo la casa.

Creo que están haciendo el bien y creen que están haciendo el mal. Y quiero orar por su salvación. No quiero alegrarme cuando sean derrotados.

Esa no es mi respuesta natural. Mi respuesta natural es involucrarme en Schadenfreude, pero no creo que sea apropiado para mí como cristiano, eso es lo que estoy diciendo. Entonces Dios se ríe de ellos y Dios se enoja con ellos.

Y aquí es donde Lewis es de gran ayuda. A mi juicio, la ira de Dios contra el pecado es una doctrina muy descuidada en la iglesia. Hablamos sólo del amor de Dios, pero no hablamos de la ira de Dios.

La ira de Dios contra el pecado es muy real. Aquí encuentro a Lewis muy útil. Dice que estas expresiones de ira faltan en la literatura pagana porque Israel tenía una comprensión más firme del bien y del mal.

Son la ausencia de ira, especialmente ese tipo de ira que llamamos indignación, puede ser, en mi opinión, un síntoma de lo más alarmante, la ausencia de ira contra el pecado. Veo una ausencia de ira en nuestra sociedad. Creo que se debe a la relatividad, a la pérdida de los absolutos.

Nadie está seguro de lo que está bien y lo que está mal. Nos estamos volviendo como Sodoma y Gomorra y el resultado es que sin Dios, sin estándares, ya no hay absolutos del bien y del mal. Por lo tanto, ya no estás moralmente indignado porque no tienes una comprensión firme de lo que está bien y lo que está mal.

Creo que es un síntoma alarmante de nuestra época. Creo que Lewis tiene razón. Él dice, si los judíos, y no me refiero a los santos del Antiguo Testamento como judíos, creo que es un anacronismo.

El judío de hoy es aquel que rechaza a Jesús tal como lo definimos. Pero los santos del Antiguo Testamento esperan con ansias su día. Por eso no me refiero a ellos como judíos.

De todos modos, si maldicen con más amargura que los paganos, creo que fue, al menos en parte, porque se tomaban el bien y el mal más en serio. Porque si miramos sus rejas, encontramos que generalmente están enojados, no simplemente porque les han hecho estas cosas, sino porque son manifiestamente incorrectas u odiosas tanto para Dios como para la víctima. El pensamiento del Señor justo que seguramente debe odiar tales acciones tanto como ellos, que seguramente, por lo tanto, debe hacerlo, pero cuán terriblemente demora, juzga o venga, siempre está ahí, aunque solo sea en el fondo.

Y entonces Dios se enoja. Se enoja cuando transforman su gloriosa persona en un toro que come hierba y defeca entre todas las cosas. Y lo adoran.

Increíble. Y Dios está enojado, con razón. En el caso de Cristo, no encuentro que alguna vez se haya dicho que Jesús está enojado con tantas palabras, pero me parece que expresó su enojo cuando resucitó a Lázaro de entre los muertos.

Bill, tal vez puedas ayudarme aquí. Pero la palabra griega embrima huevo mai , creo que originalmente significaba resoplido. Cuando va a resucitar a Lázaro, dice: Jesús, creo que equivale a rechazar severamente lo que está por suceder en esta situación.

Creo que está enojado por esta situación que cuando resucita a Lázaro de entre los muertos, justo delante de las narices de Jerusalén, los sumos sacerdotes y los líderes, sabe que será su muerte. Y Tomás dijo: vayamos con él a la muerte. Y debido a que va a resucitar a un hombre de entre los muertos, lo van a matar por eso.

Y creo que ahí es donde Jesús está respondiendo a eso. Creo que la única vez que dice que Jesús estaba loco y que hubo un problema textual es cuando los discípulos no pudieron expulsar el demonio del niño. Y existe la posibilidad de que, si estaba enojado, estuviera enojado con el pecado y con cómo el pecado había destruido su buena creación.

Esa es la única vez que Orginzo realmente ha usado a Jesús. Entonces, quiero decir, pensamos en Jesús como una persona enojada, como la limpieza del templo, pero no lo dice. Pero estaba profundamente, profundamente conmovido, lo cual es el resoplido.

Así es como se traduce. Pero creo que el movimiento más profundo es el de la ira . Está profundamente conmovido.

No usa esas palabras de muchas maneras, pero la palabra se usa a medida que la leo. Creo que es la expresión de enojo y disgusto. De todos modos, también pienso en la limpieza del templo cuando hace látigos con las cuerdas y expulsa a los cambistas y al ganado del templo.

Y tira las monedas y derriba la mesa. Esa es una acción bastante violenta, el rechazo. Yo diría que es violento porque es celoso.

No es violento en el sentido de ira. El celo por la casa de mi padre me consume. Sí.

Está motivado por el celo por la casa de su padre. De todos modos, es una discusión interesante. Creo que mucha gente quiere enojar a Jesús como validación de su propia ira.

No se lo estoy diciendo a usted, por supuesto, pero es sólo una manera segura de decirlo: es notable cuán raramente la Biblia dice que Jesús estaba enojado. Y como dices, estas expresiones van contra la maldad. Sí.

Sí. No contra el pueblo. Sí.

En lo que respecta a la iglesia, dice Pablo, enojaos y no pequéis. Entonces, creo que el enojo es el lugar, hay un lugar para la indignación moral, pero no creo que se limite a eso. Creo que puede estar enojado porque su cónyuge no exprime bien la pasta de dientes.

O algo así. Simplemente estás enojado por una situación. Estás frustrado por una situación.

Y entonces, creo que hay un lugar, pero el pecado no es cuando pierdes el control. Pierdes, te vuelves imprudente en medio de su camino. No lo entendería.

Bueno, yo diría que al observar una situación en la que abusan sexualmente de una niña, si no responde con ira, hay algo mal en ti porque la ira es esa herramienta que Dios nos dio para enfrentar el peligro. Me gusta eso. Creo que eso es correcto.

Por eso creo que al menos hay lugar para la indignación moral. No pequéis, me aseguro de que nadie devuelva mal por mal, sino que esforcéos siempre en hacer el bien de unos para con otros, para con todos los demás. Estad siempre alegres, orad continuamente y dad gracias en todo.

Entonces, en otras palabras, el pecado no significa que usted todavía no estaría regocijándose en el Señor. Eso va a calificar la ira en gran medida. Entonces, es pecado no estar gozoso, no estar agradecido.

Y sería pecado devolver mal con mal. Bueno, ahora la tercera cosa que Dios hace que tuvimos Dios, es la risa cómica, es la risa de la justicia y del triunfo. Es su indignación moral, que es muy válida y necesaria.

En tercer lugar, instala al rey en Sión. La I en el texto hebreo es muy enfática. Yo instalo, bueno, con esas palabras, él está instalando al rey, así como esto es lo que llamamos una teoría del acto de habla que el ministro dice, los declaro marido y mujer y esas palabras lo afectan.

Y así, su palabra, instalo a mi rey, en efecto la afecta como un pronunciamiento matrimonial, tal como yo lo entendería. Y Sión, bueno, realmente no sabemos qué significa la palabra Sión, pero se refiere a la colina entre el Valle Tiropeo al oeste y el Valle Cedrón al este de la ciudad de Jerusalén. En la mayoría de los casos, se refiere al monte del templo donde ahora se encuentra la Cúpula de la Roca.

Connota invencibilidad. El nombre y uso antes de la conquista de David era fortaleza de Sión. Y entonces Sión connota invencibilidad, que no puede ser derrotado.

Y se llama santo porque es donde Dios habita y está apartado. Como creo que dice Levinson, Sión está en la historia, pero también está aparte de la historia. Trasciende la historia.

Es eterno y santo. La instalación de Cristo en Sión ocurrió, creo, en su ascensión. No encuentro en el Nuevo Testamento que él vaya a regresar y ser instalado nuevamente en la tierra como rey.

Simplemente no puedo encontrar eso en el Nuevo Testamento. Él dice en Juan capítulo 16 y versículo 13, cuando él, el espíritu de la verdad, venga, él os guiará a la verdad, a toda la verdad. No hablará solo.

Él hablará sólo lo que oye y os dirá lo que está por venir. No hay ninguna referencia en el Nuevo Testamento de que Cristo regrese a la tierra para ser instalado rey en el Monte Sión o en Jerusalén. Toda la teoría, a mi juicio, está hecha de tela.

Simplemente no está ahí. Y si el espíritu ha de guiarnos a toda la verdad, para mí establecer alguna noción de que Jesús regresará a la tierra y establecerá un reino terrenal es cualquier descripción tal como yo la entiendo. Una vez más, no hay ninguna referencia en el Nuevo Testamento a que Israel se haya reunido como entidad política después de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C.

Simplemente no hay ninguna referencia a ello. Ahora, creo que el Nuevo Testamento le enseña a Israel que todo Israel será salvo. Y creo que eso es al final de la historia en Romanos 11, pero no hay nada en el Nuevo Testamento sobre el regreso de Jesús a la tierra y la construcción de un tercer templo.

Hay humo aquí que se puede decir, tal vez alude a eso, pero no hay una revelación clara. Luego, en segundo lugar, Juan 4 dice que lo terrenal ha desaparecido. Ahora estamos en el espíritu.

La mujer samaritana puso el dedo en el asunto entre judíos y samaritanos. La cuestión era ¿dónde adoras? ¿Adoras en el monte Jerusalén o adoras en el monte Gerizim? El rabino dijo que si los samaritanos abandonaran Gerizim y adoraran en Jerusalén, podríamos ser hermanos. Ésta era la línea divisoria entre ellos.

El décimo mandamiento en el Pentateuco samaritano es un material recogido de la construcción de un altar en Ebel y Deuteronomio 27 y demás. El décimo mandamiento es esencialmente adorarás en el monte Gerizim. Y ella aborda ese tema.

Señor, dijo la mujer, pude ver que usted es un profeta. Nuestros antepasados adoraron en esta montaña, el monte Gerizim en Samaria, la actual Naplusa. Pero vosotros, los judíos, decís que el lugar donde debemos adorar es en Jerusalén.

Mujer, respondió Jesús, créeme, viene la hora en que adoraréis al Padre, ni en este monte ni en Jerusalén. Vosotros los samaritanos adoráis lo que no conocéis. Adoramos lo que sabemos para la salvación que proviene de los judíos.

Sin embargo, se acerca un tiempo, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en el Espíritu y en verdad. Porque ellos son la clase de adoradores que el Padre busca, Dios es Espíritu y sus adoradores deben adorarlo en Espíritu y en verdad. Entonces, estamos en una era del Espíritu.

El culto ya no está eliminado a todos los efectos prácticos. Además, Jesús ascendió al cielo y se nos dice que fue en ese momento que se sentó a la diestra de Dios. Exaltado a la diestra de Dios, dice Pedro en el primer sermón, ha recibido del Padre, el Espíritu Santo prometido ha derramado lo que ahora veis aquí.

Pero David no ascendió al cielo. Sin embargo, dijo que el Señor dijo a mi Señor, siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Por lo tanto, tenga por seguro todo Israel que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios ha hecho Señor y Cristo.

Y según tengo entendido el Nuevo Testamento, es desde el cielo que Cristo ahora está construyendo su iglesia. Y llegamos al monte Sión, que es la Jerusalén celestial. Y lo hacemos en Espíritu, dice el escritor de Hebreos, pero vosotros habéis venido al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial.

Has venido a miles y miles de ángeles en asamblea gozosa, a la iglesia de los primogénitos, cuyos nombres están escritos en el cielo. Habéis venido a Dios, juez de todos, a los espíritus de los justos perfeccionados, a Jesús, mediador de un nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor palabra que la sangre de Abel. Porque la sangre de Abel clamó venganza, pero la sangre de Jesús clamó perdón.

Pero hemos llegado al Monte Sión y esa es la Jerusalén celestial. Por lo tanto, cuando instalo a mi Rey, lo mejor que puedo decir es que encuentra su cumplimiento cuando Cristo descendió al cielo y se sentó a la diestra de Dios. Y desde allí gobierna, tiene autoridad sobre todas las naciones y edifica su iglesia.

En la tercera estrofa, el Rey recita el decreto que le otorga el derecho de gobernar la tierra. En el versículo siete, tenemos su relación con Dios. En el versículo ocho, su relación con la tierra.

Y en el versículo nueve, su relación con las naciones. Primero que nada, su relación con Dios, es un hijo. Históricamente, cuando uno habla, yo declaro el decreto.

Me digo a mí mismo, debe ser el Rey y encuentra su cumplimiento en Cristo. Y cuando dice: Lo recitaré, es una cohorte, una resolución. Estoy resuelto a ello porque al recitar ese decreto y reconocer que él es el Rey de Dios, está aceptando el rechazo y está arriesgando su vida porque está dispuesto a ser el Rey y no huye de ello.

Y decide recitar el decreto. Se necesitaba una fe tremenda, saber que las naciones iban a hacerlo, y Jesús sabría que lo iban a matar. Y, sin embargo, recitó el decreto.

Soy el hijo de Dios. No lo eludió. Y hoy, creo que con las iglesias abocadas a la persecución, creo que es muy necesario que recitemos el decreto de que todos los que creen en él tienen derecho a ser llamados hijos de Dios.

Él es el decreto, es la estipulación. Decreto significa que se refiere a una estipulación de un pacto. Y la estipulación del pacto es el pacto davídico.

Y Dios había dicho a David: Cuando tus días hayan pasado y descanses con tus antepasados, yo levantaré a tu descendencia, es decir, a Salomón, en este caso, para sucederte, tu propia carne y sangre. Y estableceré su reino. Él es quien edificará una casa a mi nombre.

Y estableceré el trono de su reino para siempre. Yo seré su padre y él será mi hijo. Cuando haga mal, lo castigaré con vara de hombres, con azotes de manos humanas.

Y ese decreto no fue solo para Salomón, quien se convirtió en su coronación, el hijo de Dios en ese sentido, sino que es una liturgia de coronación para todos los reyes de Israel. En el caso del rey, podemos pensar en él como el hijo adoptivo de Dios. Jesús es más que el hijo adoptivo, pero el rey fue adoptado como hijo de, se convirtió en hijo de Dios.

Lo tomo en adopción. Él no fue engendrado biológicamente por Dios. Tenía un origen biológico natural.

Por tanto, es necesario que sea hijo, no por principio, sino por adopción. Israel es llamado el hijo de Dios. No era que tuvieran sangre divina en ellos.

Es que Dios los adoptó o los hizo parte de su familia. Hizo de Israel su familia. Se le puede llamar su padre.

En otra metáfora, puede ser su marido. David, cuyo linaje es bien conocido, se dirigió a Dios como Padre. Creo que el ejemplo es el caso de Booz, a quien Rut engendró físicamente.

Le dio a Booz a Noemí, su suegra. Se nos dice que Booz fue hecho hijo de Noemí y sería por adopción. Pero Noemí llegó a ser la madre y Booz llegó a ser el hijo de Noemí para cuidarla en su vejez.

Así es como entiendo que David, el rey, es el hijo de Dios. Cristo es el hijo de Dios de cuatro maneras. Tres son los más importantes.

El primero, Lucas, dice que remonta su linaje a Adán y dice, el hijo de Dios, lo que no necesariamente lo distinguiría. Pero él es el hijo de Dios porque es el hijo de David. Todo rey del linaje de David es, por adopción, hijo de Dios.

Pero Dios los rechazó, los disciplinó y los eliminó. Pero Cristo era el hijo perfecto y obediente de Dios y Dios lo reconoce como hijo. Pero él es un hijo de Dios por medio de David.

Entiendo que eso es lo que significa el Salmo 2: hoy me he convertido en tu padre. Hoy te engendré. Creo que ese es el día de su coronación porque el hijo de David ahora es coronado como rey y como tal se convierte en hijo de Dios.

Es el hijo de Dios por el Espíritu Santo en la teología de Lucas. Todos conocemos la historia de Navidad en la que el ángel dijo que el Espíritu Santo vendría sobre ella y él sería engendrado por el Espíritu. Entonces, él es el hijo de Dios como hijo de David.

Él es el hijo de Dios porque es engendrado por el Espíritu Santo de Dios. Es el hijo de Dios por su naturaleza eterna. Él siempre estuvo con Dios.

Esta es la teología de Juan. Esta es la alta cristología de Juan que esta palabra estaba con Dios en el principio y siempre fue Dios. En su ascensión, Dios le devolvió la gloria que tenía antes de humillarse.

Él vino al mundo. Y así, pues, Cristo es hijo de Dios como hijo de David. Francamente pienso que como dijo Natanael, tú eres el Cristo, el hijo de Dios.

Y dijo esto antes de que Pedro confesara que tú eres el Cristo, el hijo de Dios en Cesarea de Filipo. Esto está justo al comienzo del ministerio de Jesús. Creo que Natanael estaba debajo de la higuera, el símbolo de Israel.

Creo que estaba orando por el reino de Dios. Y reconoce que Jesús es el Cristo, el hijo de Dios. Pero en la teología joánica se desarrolla en su máximo significado.

No creo que Natanael supiera todo lo que estaba diciendo, pero creo que a la luz de la teología de Juan, estaba diciendo algo más de lo que entendía: que es el hijo eterno de Dios. Ya sabes, Bruce, en el negocio de la adopción, cuando Jesús estaba en la cruz y dijo, he ahí tu hijo a María y a Juan, ese es lenguaje de adopción legal. Entonces, es el mismo tipo de cosas pero muy similares.

Sí, muy parecido. La relación del Rey con la tierra es una herencia del creador de la tierra, quien tiene derecho a dar lo que creó a quien quiera. Y así, dice el creador de toda la tierra, es vuestra herencia para este Rey.

Entonces le dice al hijo: pregunta. Y digo aunque hijo por promesa de pacto y heredero de la tierra por patrimonio, el Rey debe pedir y depender por fe de Dios para cumplir la promesa. Y entonces, Dios dice, Jesús dice, tengo toda autoridad, pero debemos pedir, debemos orar.

Debemos luchar en oración para poder cumplir la gran comisión. Entonces él está en oración y ora a Dios, quien es dueño de la tierra al crearla. Y luego dice, y lo daré.

Creo que esa es la traducción correcta. Podría traducirse que podría dárselo. Las naciones, por supuesto, son aquellas que se han rebelado contra ellos.

Y la herencia es un patrimonio o propiedad heredada del padre sin pago de precio de compra. Y los confines de la tierra están más allá de los límites del pacto abrahámico. Este es el final del Salmo 72 cuando Salomón anticipa su futuro Rey y su gobierno universal en el tiempo y el espacio.

Que él, el Rey misericordioso y justo que viene, gobierne de mar a mar y desde el río hasta los confines de la tierra. Que las tribus del desierto se inclinen ante él y sus enemigos lamen el polvo. Que los reyes de Tarsis y de las costas lejanas le rindan tributo.

Que los reyes de Sabá y de Seba lo presenten en presencia. Que todos los reyes se inclinen ante él y todas las naciones le sirvan. El Salmo 72, encuentra su cumplimiento en Cristo.

Y vio caer del cielo a Satanás, quien antes de eso había perdido su ascendiente. Dios le permitió gobernar en la antigua era malvada. Pero ahora Jesús lo ha conquistado en esta época.

Lo ha atado en otros idiomas. Y en Galilea, cuando Mateo cierra el ministerio de Cristo, dijo: A mí me ha sido dada toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado.

Y ciertamente estaré con vosotros siempre hasta el fin del mundo. En lo que respecta a la iglesia, somos coherederos juntamente con Cristo. Y eso es lo que dice Pablo, porque aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.

El Espíritu que recibisteis no os hace esclavos para que volváis a vivir con miedo. Más bien, el Espíritu que recibiste provocó tu adopción como hijo. Y por él clamamos: Abba, Padre.

El Espíritu mismo testifica a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Ahora bien, si somos hijos, entonces somos herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo. Si en verdad compartimos sus sufrimientos para que también podamos compartir su gloria.

Y por eso, todos los días en nuestra liturgia, Elaine y yo oramos, decimos: Señor Jesucristo, extendiste tus brazos de amor sobre la dura madera de la cruz para poner a todos al alcance de tu abrazo salvador. Así que vístenos con tu Espíritu para que extendiendo nuestras manos en amor podamos llevar a aquellos que no te conocen a conocerte y amarte por el honor de tu nombre. Finalmente, la relación del Rey con la tierra es que él gobernará y los romperá en su segunda venida, como resulta, con una vara de hierro.

Aquí hay un problema textual sobre la separación de palabras. Se vocaliza la palabra hebrea, Terroim . Y te doy las consonantes de TR en hebreo, tienes un hierro, y luego obtienes una M, Terroim .

Y la cuestión es, ¿viene de la raíz raah , que significa romper? ¿O proviene de la raíz raah , que significa pastorear? Y ese es un problema textual que tienes aquí. Son las consonantes las mismas. La cuestión es ¿cómo lo vocalizas? Y creo que romper es el significado original porque, por un lado, como tienes un oxímoron, los vas a romper con la vara.

Los vas a pastorear con vara de hierro y es posible. No parece ir muy bien pastoreando. La vara estaba allí para proteger a las ovejas.

No se pastorean ovejas con vara. Entonces no me funciona. Y el paralelo es que los aplastarás.

El mejor paralelo para mí es la ruptura. Y la palabra raah , romper es una palabra aramea, que es mucho más difícil. Pero tienes otro arameo cuando dice besar el sol, la palabra hebrea para sol es bar como Barrabás.

Y es una palabra aramea. Entonces, todo lo que me indica la redacción es que originalmente pretendía romperse con una barra de hierro y los aplastará. Pero esto será en un segundo advenimiento cuando vendrá.

Y la iglesia que puse allí, la iglesia, esto estaba en la página 281. Tenía en mente la película War Room donde la esposa salvó un hogar y un matrimonio a través de la oración pero no permitió que el diablo tuviera la victoria en su casa. . Creo que es un buen ejemplo de cómo conquistamos a través de la oración.

El salmista advierte a los gobernantes que se sometan. Primero que nada, están sometidos a su relación con el salmista, luego a la relación con Yo Soy y finalmente a la relación con el rey. La relación con el salmista debe ser sabia.

Aquí está la lógica. Te lo estoy diciendo; no puede tener éxito. Dios ha establecido a su rey.

Este rey es el heredero de la tierra y te va a destrozarse. Por lo tanto, a la luz de esas tres estrofas, sé inteligente y sométete a su gobierno. Hay una lógica en ello.

Su relación con Yo Soy es servir al Yo Soy. Esta es la palabra para adoración. Hablo de la palabra Yo Soy.

Significa fundamentalmente estar en sujeción o en posición subordinada al Yo Soy como amo. Y sigo diciendo que porque somos mortales, servimos a algún amo. O servimos al pecado, a la muerte y a Satanás, o servimos a Dios y a Cristo.

Entonces, cuando salimos del gobierno de Dios, caemos bajo nuestras propias pasiones y caemos bajo el gobierno satánico porque eso es lo que somos como mortales. Somos simplemente mortales. Eso es lo que estoy tratando de desarrollar aquí.

Se refiere a toda una forma de vida. Por eso dice Josué, en cuanto a mí y mi casa, serviremos al Señor, sumisión total al Dios de los pactos de Israel. Y así debería ser la relación.

Y en lo que respecta al Hijo , deben adorar al Hijo. Besar al Hijo significa adorarlo. En la página 282, presento un cuadro de Jehú besando el suelo del rey asirio.

Y puedes ver la imagen allí. Y si no lo haces, dice, será perecer, pero bienaventurados todos los que se refugian en él. Que la última palabra de Dios es la salvación y ese es su deseo.

Bueno. Esa es la coronación, una de las grandes liturgias de coronación .

Este es el Dr. Bruce Waltke y su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Se trata de la sesión número 21, Enfoque Litúrgico, Salmos de Coronación, Salmos 2 y 110.